

†
JHS

BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE MENORCA

EPOCA IV

16 OCTUBRE 1944

NÚMERO 16



ALOCUCION DEL EXCMO. SR. OBISPO

EN LA SOLEMNE BENDICION EN MONTE-TORO DEL
MONUMENTO Y ESTATUA DEL S. CORAZON DE JESUS
Y DE LA DEL I. CORAZON DE MARIA
Y SU ENTRONIZACION SOBRE LA DIOCESIS
(12 OCTUBRE 1944)

Dignísimas Autoridades, Venerable Cabildo y Clero, Representaciones Oficiales y fieles aquí congregados, carísimos todos en el Señor.

Vamos a bendecir las dos estatuas: la del Sagrado Corazón de Jesús y la del Inmaculado Corazón de María, y con ellas a entronizarles sobre la isla y diócesis de Menorca, que desde esta cumbre de Monte-Toro aparece toda a sus pies.

Fijaos una vez más en la magna estatua del divino Corazón. Miradle: Jesús se inclina suavemente con los brazos extendidos para abrazarnos a todos; muestra su Corazón y sobre él una cruz, invitando a que le acompañemos en el sacrificio, en la expiación de nuestros pecados; y del Corazón salen llamas porque quiere poner en el mundo el fuego de su amor salvador, en contra de ese incendio de odios y pasiones en que la humanidad se consume.

Arda, pues, este amor santo en nuestros propios corazones,

en la familia, en la ciudad, en la nación; propáguese entre las diversas clases sociales, porque, advertido bien, la gravísima cuestión económica social no podrá jamás resolverse con odios y egoismos de una parte y de otra, sino en el abrazo sincero de la justicia y el mutuo amor cristiano. Y ojalá una chispa de ese santo amor llegase en estas horas críticas para la historia de los pueblos hasta los consejos de la alta diplomacia y se escuchara la voz del Augusto Pontífice y se reconociera que todas las naciones son hermanas, que todos somos hijos del Padre celestial, redimidos con la sangre de Cristo, amados de su Corazón. He aquí la doctrina verdaderamente fundamental de la paz y del orden humano.

Nuestro Beato Ramón Llull, cuya figura estaba esculpida en este Santuario y fué por los impios destrozada, lamentábase ya en su tiempo, allá junto a la Universidad de Paris, de que la «Filosofía del amor» se veía postergada a la «Filosofía del saber» y por ello el saber se convertía muchas veces en más temible instrumento del hombre malhechor.¹ Y en nuestros tiempos ¡cuánto más que entonces falta el amor cristiano! Para avivarlo, Jesús, Sabiduría divina, y después María, Sede de la divina Sabiduría, mostrando sus Corazones han dado una lección intuitiva y completa del amor verdadero, santo y salvador. Pero el mundo apenas ha atendido. El siglo pasado, negando los verdaderos principios de la obligación y santidad y universalidad del amor, y ostentando los progresos del saber materialista y ateo, se llamó orgullosamente el siglo de las luces. «Dominus subsannabit eos» dijo el inspirado salmista, y en verdad Dios ha dejado ver que aquellas tan decantadas luces eran las precursoras y generadoras de esas otras luces y claridades siniestras del universal incendio de la guerra que aniquila naciones.

Refugiémonos nosotros confiadamente en los Corazones de Jesús y de María y practiquemos la doctrina cristiana del amor.

1 En el prólogo del libro titulado «Arbre de Filosofia d'amor». Obras originales, tomo XVIII, edición crítica de Mn. Salvador Galmés.

Dentro esa ingente estatua de Jesús, y cerca de su aureo corazón, hemos querido poner los pliegos que contienen los nombres de las Autoridades, del Clero, de todos los menorquines y bienhechores de Menorca, para inculcaros, en una forma impresionante y que siempre recordéis, que así hemos de estar nosotros íntimamente unidos en mutua caridad y en amor a nuestro Redentor.

Que refloricen y se propaguen las antiguas y hermosas costumbres inspiradas por la devoción de los menorquines al Corazón de Jesús y al de María, por ejemplo, aquella típica invocación payesa al Corazón Divino para el Pontífice en los momentos de descanso sobre las tierras de labor, la imposición del nombre del Corazón de Jesús o del de María, complementaria del primer nombre de pila; apréndase ya en los catecismos lo que son, lo que austeramente nos exigen y las gracias que nos ofrecen estas providencialísimas devociones; crezcan, junto a la de la Virgen de Monte-Toro Patrona tradicional de Menorca, las asociaciones que las fomentan, y sean todas sinceramente cooperadoras de la Acción Católica, para que ésta alcance su plena vitalidad y desarrollo. Precisamente a la Acción Católica encomendamos organice las peregrinaciones de todos los pueblos que subirán cada año a este monte sagrado, cual a nuestro cerro de la Reina de los Angeles, para postrarse aquí ante la imagen del Corazón de Jesús, y de la Virgen Patrona de la Diócesis y de su Inmaculado Corazón, peregrinaciones de rogativa, de penitencia, de santa protesta contra la poca fe, el desamor y las costumbres depravadas.

Como una invitación general, el monumento con la magna estatua del Divino Corazón se columbra de algún modo desde casi todas las ciudades y villas de Menorca. No sólo al acercaros a ella, mas también al descubrirla de lejos, saludadla piadosamente, siquiera sea con las breves palabras aquí escritas a sus pies: «Reinad sobre Menorca». Con cien días de indulgencia enriquecemos ahora esta jaculatoria de devoto saludo, que esperamos sea pronto popularísima entre los menorquines. «Dulcissim Cor de Jesus, demunt Menorca reinau».

La estatua, irguiéndose en esta la más céntrica y elevada cumbre, cobija toda Menorca, a los vivos y a los muertos. «Regem cui omnia vivunt, venite adoremus». En torno del restaurado y reformado monumento que la sostiene estarán, además de los nombres que antes había de los menorquines muertos en la guerra de Africa, la conmemoración de los caídos en todas las otras guerras españolas, y los nombres de los que en la reciente cruzada derramaron sobre esta tierra su sangre por Dios y por la Patria.

¡La católica Patria Española! Sabed que dentro la cabeza de esta nuestra monumental estatua del Sagrado Corazón hemos colocado cuidadosamente, cual preciosa reliquia, una piedra recogida en el Cerro de los Angeles de Madrid el día de su liberación por las tropas nacionales, piedra que fué de la cabeza de aquella histórica figura del divino Corazón, cuya memoria es tanto más tiernamente amable y amada, cuanto fué enorme el sacrilego crimen destructor. Que tal reliquia sea un nuevo testimonio de nuestro religioso afecto y unión espiritual con España, a fin de más participar de la gran promesa del Sagrado Corazón de que reinará en ella y con más veneración que en otras partes. Por eso hemos puesto a los pies de Jesús el magnífico escudo nacional con el Aguila Santa, emblema significativo del Apostol de su amor, y en el gran bloque, que a manera de «taula» menorquina, le sirve de pedestal, hemos inscrito la doble invocación «Reinad en España» «Reinad en Menorca». Reinad sí en España, oh divino Corazón y, reinando en ella, reinad sobre esta Diócesis de Menorca.

Todavía una palabra más, la expresión de Nuestro pastoral agradecimiento. Lo debemos a la Autoridad Militar, al Excmo. Sr. General,² que en su obligada ausencia se une a nosotros en este momento, cuyas iniciativas coincidentes con las Nuestras y cuyas constantes colaboraciones han hecho posible lo que

2 El Excmo. Sr. D. Joaquín Gual Villalonga, General Gobernador Militar de Menorca, quien precisamente estos días, llamado por el Ministro, había tenido que marchar en comisión fuera de la isla.

ahora celebramos; lo debemos al que, estando junto a Nos en el régimen de la Diócesis, con su dirección y esfuerzo ha sido el plasmador técnico de esa difícil obra y lo viene siendo de las demás de Monte-Toro. ¡Que el Señor les recompense largamente! y recompense también a las Autoridades y representaciones y numerosos fieles de toda Menorca que con su presencia realizan esta solemnidad, y a cuantos han ayudado y en adelante nos ayuden con sus generosas colaboraciones o con sus limosnas. De la piedad de los fieles esperamos y pedimos continuados auxilios, a fin de ir completando, en honor del Corazón de Jesús y de la Virgen Patrona de la Diócesis y del Corazón de María, el ennoblecimiento de esta tradicional y sagrada cumbre de Monte-Toro, para que así espiritualmente irradie y atraiga sobre toda Menorca copiosas bendiciones.

Después de la Alocución, el Prelado procedió a la bendición de las estatuas, recitando postrado ante cada una, las respectivas fórmulas de consagración: la especial del S. Corazón, publicada en este Boletín, y la pontificia ya conocida.—Véase la Crónica.

CRONICA ESPECIAL

DE LA BENDICION DEL MONUMENTO Y ÉSTATUA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS Y DE LA DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA EN MONTE-TORO, Y DE SU ENTRONIZACION SOBRE MENORCA Y CONSAGRACION DIOCESANA AL DIVINO CORAZON

(12 Octubre 1944)

Después de la Carta Pastoral de 16 Junio 1944, primer anuncio de estas trascendentales solemnidades, al acercarse su realización, publicó también el Excmo. y Rmo. Sr. Obispo con fecha de 27 Septiembre una Alocución Pastoral invitando a los diocesanos y señalando ya las líneas generales del programa según el cual habían de celebrarse. Preparáronse con un espe-

cial triduo eucarístico en las diversas Parroquias de la Diócesis los días 5, 6 y 7 de Octubre, en que, además del rezo del Sto. Rosario y de la oración a S. José, se recitó el acto de consagración al Inmaculado Corazón de María compuesto por S. S. Pio XII, se cantó el «Cor Jesu Sacratissimum» y el «Magnificat», en forma antifonal, alternando el pueblo con la repetición del versículo «Et misericordia eius a progenie in progenies timentibus eum». Las pláticas versaron acerca del Sto. Rosario, del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María.

En Ciudadela fué este triduo celebrado en la Catedral y presidido por el Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo. Los sermones corrieron a cargo de los M. Iltres. Sres. D. Antonio Taberner Jaime, Canónigo, Arcipreste de Ciudadela, y Lic. D. Juan Florit Terrasa, Lectoral, y del Rdo. Sr. D. Jaime Gener Campins, Ecónomo de San Francisco de Ciudadela. La Capilla Davidica interpretó polifónicamente las composiciones mentadas, alternando con el canto del Rdo. Clero y pueblo fiel.

Debido a que las pertinaces lluvias y vientos retrasaron las obras del monumento de Monte-Toro, y amenazaban días tempestuosos, hubo de aplazarse la solemnidad hasta el jueves día 12 de Octubre, festividad de Ntra. Sra. del Pilar, precisamente al cumplirse un año y un mes de la Pontificia Coronación de la Patrona de Menorca y Consagración de la Diócesis al Inmaculado Corazón de María.

Ya muy antes de la aurora inicióse el incesante desfile de toda clase de vehículos que conducían hacia Mercadal peregrinos de todas las ciudades y pueblos de la Diócesis. Fueron alrededor de cuatro mil los fieles congregados, que subieron a la santa montaña con el rezo tradicional del Rosario. Hubo representaciones de todas las comunidades religiosas existentes en la Isla, así como de los diversos centros de la Acción Católica y de las diversas asociaciones piadosas. No faltaron los tan frecuentes viajes penitenciales a pie, aun desde las ciudades extremas de la isla, y viéronse peregrinos ascendiendo por la áspera pendiente a pie descalzo.

Una vez en la cima, todos admiraban la ingente estatua del Sagrado Corazón, que ya desde el camino atraía las miradas, teniendo por pedestal el monumento erigido en 1928 a la memoria de los menorquines muertos en la guerra de Africa, profanado por los rojos, y restaurado y completado ahora en vistas a esta más religiosa y amplia significación. La imagen, alta de cinco metros, representa a Jesús, de pie sobre el orbe, mirando hacia el oriente, ligeramente inclinado hacia adelante y con los brazos abiertos en forma de cruz, en actitud de abrazar a todos; el conjunto cautiva por su serena y apacible majestad. La estatua es broncea y ostenta el Corazón dorado. En su interior se halla incluida la siguiente acta: «En el año del Señor 1944, a 1 días de Octubre, siendo Sumo Pontífice Su Santidad Pío XII, y Obispo de Menorca el Excmo. y Rmo. Señor Don Bartolomé Pascual Marroig, Jefe del Estado Español y Capitán General de los Ejércitos el Excmo. Señor Don Francisco Franco Bahamonde, Capitán General de Baleares el Excmo. Señor Don Juan Bautista Sánchez, Gobernador Militar y Jefe de las Tropas de Menorca el Excmo. Señor Don Joaquín Gual Villalonga, General, Gobernador Civil de Baleares el Excmo. Señor Don Manuel Veglison, Delegado del Gobierno Nacional en Menorca el Ilmo. Señor Don Luis Victory Manella; se bendice e inaugura el Monumento del Sagrado Corazón de Jesús en la cumbre de Monte-Toro, entronizándose así, y con el de María, sobre toda la Diócesis de Menorca.—Sea para aumento de la Religión, de la paz cristiana, de la prosperidad espiritual y material de España y de Menorca; y para bendición de las sobredichas autoridades y de las otras de esta isla, de todos los menorquines y demás personas; cuyos nombres están escritos y se depositan con la presente acta junto al Corazón de la monumental estatua. Amén». Sigue la firma del Rmo. Prelado, quién asimismo añade a continuación la expresión de gratitud debida a los señores que con sus inmedia-

1 Habíase señalado el ocho, mas los temporales retrasaron el acto para el doce.

tas iniciativas y trabajo tienen parte principal en la obra: Excmo. Sr. D. Joaquín Gual, General Jefe Militar de Menorca, y M. Iltre. Sr. D. Mateo Bosch, Vicario General. Además de los Obispos que tienen alguna relación con Menorca, se consignan de mano del Prelado los nombres de todos los sacerdotes diocesanos, de los salesianos, de los insignes bienhechores, etc., y se adjuntan los pliegos con los nombres de todos los menorquines, según lo que anunció S. E. Róma. en la Carta Pastoral de 16 junio último: «Juntos con el Nuestro y los del Clero y Autoridades estarán allí los nombres de todos y de cada uno de los menorquines: de los buenos para que lo sean más, de los ciegos y descarriados para que Jesús los convierta a su luz y amor». «Hemos querido este detalle—añadía el Prelado en su Alocución Pastoral fecha 27 Septiembre—, cual una silenciosa y constante súplica de los favores del cielo sobre nuestros diocesanos, para significación y recuerdo del amor que todos y cada uno debemos en nuestro propio corazón guardar a Jesús, correspondiendo al que El nos profesa, y también con el fin de que aquella estatua sea un centro espiritual más y más atrayente de vuestras devotas miradas y de las peregrinaciones numerosas que allí subirán todos los años».

En la monumental cabeza se ha inscrustado un fragmento de la testa de la pétrea imagen del Sagrado Corazón destruída por los rojos en el Cerro de los Angeles; la reliquia está encerrada en una cajita metálica, y le acompaña el siguiente testimonio firmado por el Prelado: «Piedra-fragmento de la cabeza de la estatua monumental del S. Corazón de Jesús del Cerro de los Angeles (Madrid), profanada y destruída por los impíos en la guerra 1936-1939; la cual piedra recogió el Rdo. D. Melitón Sainz Ortiz, capellán del Ejército Nacional, el día de la liberación del Cerro, y la entregó personalmente al infrascrito Obispo de Menorca, día 27 de Noviembre de 1941».

La obra de la estatua se ha realizado rapidísimamente. Construída en las dependencias del Palacio Episcopal de Ciudadela, ha sido labor de sólo unos tres meses, efectuada según peculiares procedimientos técnicos ideados por el M. Iltre. Sr. Vicario

General D. Mateo Bosch, y con su asidua dirección e intervención. Han tenido su parte correspondiente en la obra el artista Sr. Bagur Arnau, autor de los bocetos y modelos, y en la realización metálica D. Juan Sardis, D. Jaime Mesquida, D. Juan Gelabert, D. Juan Torrent e «Industrias Helios», de Ciudadela, desvelándose todos para el éxito de tal obra.

Con la intervención técnica del Sr. D. Francisco Hernández Sanz, Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes, y de su hijo el aparejador Sr. D. Bartolomé Hernández Mora, y bajo la inmediata y ejecutiva dirección del Ermitaño Agustín, acreditado en múltiples obras similares en la vecina isla, se viene trabajando con gran ardor en la restauración y reforma del monumento, que ya ostenta un ingente escudo nacional, de bronce, y la inscripción asimismo broncea «Reinad en España» en su cara anterior, y en la opuesta «Reinad en Menorca». Se completará el ornato del monumento con el escudo de la isla, el estriado de la columna central y las nuevas lápidas con la conmemoración de los menorquines caídos en otras guerras y los nombres de las víctimas de la revolución en Menorca.

A las diez y media el Ilmo. Cabildo Catedral y casi la totalidad del Rdo. Clero diocesano reunióse en el Santuario de la Patrona de Menorca para el rezo de Prima, terminada la cual hizo su entrada en el templo el Excmo. Sr. Obispo, de capa magna, quien inició la Tercia pontifical. Después de ésta el Rdmo. Prelado, revestido de los ornamentos pontificales, se trasladó procesionalmente al gran altar dispuesto al aire libre, enfrente al monumento del Sagrado Corazón y al pie de la antigua torre de defensa en que se destacaba una imagen de Cristo Rey circundada de rayos dorados, bajo un dosel de damascos color granate. La banda de música militar recibió a S. E. Rdma. a los acordes de la marcha de Infantes. Acto seguido comenzó la solemne Misa Pontifical, votiva del Sdo. Corazón de Jesús. Asistían al Sr. Obispo los M. Iltres. Sres. D. Sebastián Juan Sampol de Palós, Dignidad de Arcipreste, Presbítero asistente; D. Mateo Bosch Caldentey, Vicario General y Dignidad de Arcediano, y D. Antonio Taberner Jaume, Canónigo Arci-

preste de Ciudadela, Ministros de honor; D. Juan Jaume Arbós, Canónigo, Vice-canciller, y Lic. D. Juan Florit Terrasa, Lectoral, Ministros de altar. El Rdo. Clero y Seminario ocupaba la parte del Evangelio del dilatado presbiterio dispuesto al aire libre, y en la de la Epístola se agrupaban las primeras Autoridades insulares. Ilmo. Sr. Comandante Naval de Menorca Capitán de Navío D. Francisco Benito Perera; Ilmo. Sr. Coronel de Artillería Gobernador militar accidental, D. Francisco Corona; Muy Iltre. Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Mahón y Procurador en Cortes D. Juan Victory, en representación del Ilmo. Sr. Delegado del Gobierno en Menorca; Delegado insular de la Vicesecretaría de Educación Popular D. Fernando Jansá, que representaba al Jefe insular de Falange; Ilmo. Sr. Coronel de Infantería D. Gregorio Villa; Ilmo. Sr. Magistrado de la Audiencia Territorial de Baleares D. José Estades, en representación del Excmo. Sr. Presidente de la misma; Sr. Alcalde de Mercadal; Ilmo. Sr. Teniente Coronel Jefe de Estado Mayor D. José Felipe Gálvez; Sr. Alcalde de Ciudadela y Procurador en Cortes D. Domingo Moll; Sr. Juez de Primera Instancia e Instrucción D. Carlos Moysi; M. Iltre. Sr. Capellán de la Armada Rdo. Dr. D. Joaquín Mañá; segundo Jefe de la Estación Naval de Mahón Capitán de Corbeta D. Francisco Núñez; Sr. Comandante Jefe del grupo mixto de ingenieros D. Emilio de la Cierva; Comandante Jefe del Destacamento de Fortificaciones Don Juan Socias; Comandante Director del Parque de Intendencia D. Eduardo Casado; Comondante militar de Mercadal; Jefes y Oficiales del Ejército, comisiones de todos los Ayuntamientos de la isla presididas por los respectivos Sres. Alcaldes, Jefes locales de Falange, dirigentes y representaciones de los diversos Centros de Acción Católica y de varias Asociaciones piadosas.

La Capilla Davidica de la Catedral — cuyos miembros ostentaban sobre el pecho su artística insignia con la lira del Real Salmista—estaba reforzada por la escolanía del Colegio Salesiano de Ciudadela; bajo la dirección de su Maestro el Rdo. D. Gabriel Salord Marqués, Pbro., interpretó polifónicamente los «Kyries», de Julio Valdés, a tres voces, alternando con un gran

coro de fieles que, según viene haciéndose por prescripción del Prelado en todas las Misas pontificales, cantaba las melodías gregorianas de la de «Angelis». Al ofertorio interpretó la Capilla el salmo de Cristo Rey y Sacerdote «Dixit Dominus Domino meo», del Maestro Perossi, a cuatro voces mixtas, repitiendo el Clero y pueblo el versículo antifonal gregoriano «Juravit Dominus...». Al momento de la Elevación la bandera del Regimiento de Infantería N.º 37, que daba guardia de honor, inclinóse hasta el suelo, y la banda militar hacía oír el Himno Nacional. La Capilla Davídica cantó a la Comunión el «Domine non sum dignus», de Victoria, a cuatro voces mixtas, y al último Evangelio la jaculatoria menorquina por el Papa «Dulcissim Cor de Jesús...», de Mas y Serracant.

Terminada la Misa el Excmo. Sr. Obispo tomó la capa pluvial y vuelto a la ingente multitud pronunció una alocución, tras la cual procedió a la bendición de la imagen del Corazón Sagrado, saludada luego por el triple canto del «Cor Jesu Sacratissimum», de García Blanco, coro unisonal y cuatro voces mixtas, y del «Christus vincit», de Kune, a cuatro voces mixtas. Después el Rdmto. Prelado, postrado de rodillas hacia la imagen, leyó la fórmula de consagración diocesana al Sagrado Corazón de Jesús, repetida fervorosamente por los fieles que se apiñaban en pie. Eran las 12 en punto, y sonaron salvas de artillería para anunciar a toda la Diócesis el augusto momento. Simultáneamente repicaron todas las campanas de los templos, y en las Parroquias de Menorca se hizo la misma consagración.—Véase la alocución y la fórmula en este Boletín.

A los acordes de la Marcha de Infantes el Excmo. Sr. Obispo dirigióse luego procesionalmente al dilatado patio frontero a la iglesia, donde, tras nueva alocución, bendijo la imagen del Corazón de María colocada en el vértice de la fachada, que aparecía adornada con los escudos de todos los pueblos de la Diócesis. Después de cantarse el «Magnificat» de Silesius, a cuatro voces mixtas, por la Capilla Davídica alternando con los fieles y el coro sacerdotal, el Rdmto. Prelado renovó la consagración de Menorca al Inmaculado Corazón de María, con-

forme a la fórmula compuesta por S. S. Pío XII, más un aditamento relativo a España y a Menorca.

Una amable nota bíblica y litúrgica: como se hacía antiguamente en todas y aun se prescribe para algunas de las más solemnes bendiciones, hiciéronse estas bendiciones pontificales sirviendo de aspersiono un manojo de florido y aromático hisopo, planta de uso sagrado desconocida en Menorca, y que, por disposición del Prelado, se cultiva ahora para tales casos por los ermitaños junto al Santuario de MonteToro.

La procesión reintegróse al templo a los acentos de la «Salve» gregoriana. Dió final al solemnísimó acto el canto del «Oremus pro Pontifice» de Camallari, a tres voces, y el Himno a la Virgen de Monte-Toro Coronada, del M. Lambert.

Los incontables fieles congregados desfilaron después largamente ante la Patrona de Menorca, y visitaron el estado de las obras de ampliación y ornato de su templo.

El mismo día el Excmo. Sr. Obispo cursó telegramas al Jefe del Estado, Nuncio de Su Santidad, General Gual y otros. He aquí algunas de las contestaciones a esta hora recibidas:

«S. E. Jefe Estado y Generalísimo agradece sus oraciones con motivo entronización Sagrado Corazón de Jesús en esa isla y le envia su afectuoso saludo bésale pastoral anillo.—GENERAL FRANCO SALGADO».

«Agradezco cordialmente Vuecencia sus oraciones ante Sagrado Corazón entronizado Monte-Toro y con votos abundantes bendiciones sobre amada Diócesis salúdale fraternalmente. NUNCIO APOSTOLICO».

«Agradeciendo paternales bendiciones en mi asistencia espiritual inauguración monumento Sagrado Corazón de Jesús Monte-Toro gratisimo ponerme a las órdenes de Su Excelencia Reverendísima al tomar posesión de mi nuevo destino.—GENERAL GUAL».

Y terminamos esta crónica con la jaculatoria de saludo indulgenciada por nuestro Prelado:

«Dulcísimo Corazón de Jesús, sobre Menorca reinad». «Dulcíssim Cor de Jesus, demúnt Menorca reinau».

F. M., CRONISTA DIOCESANO

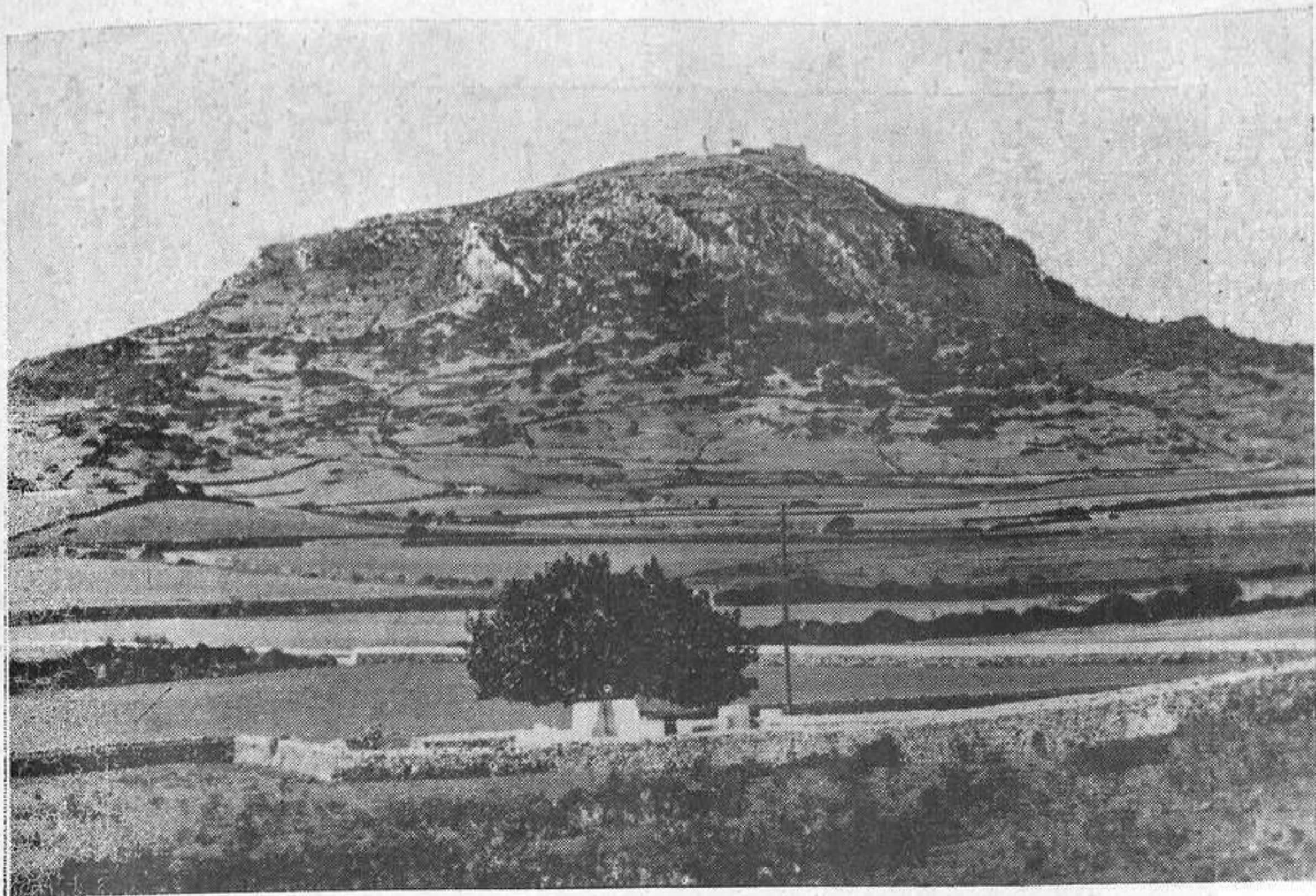
ILUSTRACIONES

- 1 Monte-Toro, la cumbre céntrica más elevada de Menorca, sobre la cual se levanta el monumento diocesano de entronización del Corazón de Jesús.
 - 2 Parte superior de la ingente estatua metálica.
 - 3 El monumento diocesano al Sagrado Corazón.
 - 4 La magna estatua dominando toda Menorca.
 - 5 Dirigiéndose al altar para el solemne Pontifical.
 - 6 Las Autoridades asistentes.
 - 7 El momento de la elevación.
 - 8 El Prelado en su Alocución.
 - 9 Peregrinos concurrentes
 - 10 El momento de la bendición de la Imagen del I. Corazón de María.
 - 11 Peregrinos y parte de la tropa.
 - 12 El Prelado arrodillado leyendo la fórmula de Consagración al I. Corazón de María.
 - 13 Patio antes de la reforma.
 - 14 Patio ampliado y presidido por la estatua del I. Corazón de María.
 - 15 La construcción de la estatua dentro uno de los patios del Palacio Episcopal de Ciudadela.
 - 16 El monumento durante las obras de reforma y de colocación de la estatua.
 - 17 El anterior monumento de las dos columnas, que fué maltratado por los rojos.
 - 18 Lápida de los muertos en la guerra de Africa, fusilada por los rojos. Desperfectos en los relieves ornamentales.
 - 19 La cumbre de Monte-Toro. Vista tomada en 15 Agosto 1944.
-



ÍNDICE

1. Monte-Iso, la cámara capitada más elevada de Montevideo
2. El monumento al Sagrado Corazón
3. Parte superior de la iglesia de San Juan
4. La iglesia de San Juan
5. El monumento al Sagrado Corazón
6. El monumento al Sagrado Corazón
7. El monumento al Sagrado Corazón
8. El monumento al Sagrado Corazón
9. El monumento al Sagrado Corazón
10. El monumento al Sagrado Corazón
11. El monumento al Sagrado Corazón
12. El monumento al Sagrado Corazón
13. El monumento al Sagrado Corazón
14. El monumento al Sagrado Corazón
15. El monumento al Sagrado Corazón
16. El monumento al Sagrado Corazón
17. El monumento al Sagrado Corazón
18. El monumento al Sagrado Corazón
19. El monumento al Sagrado Corazón



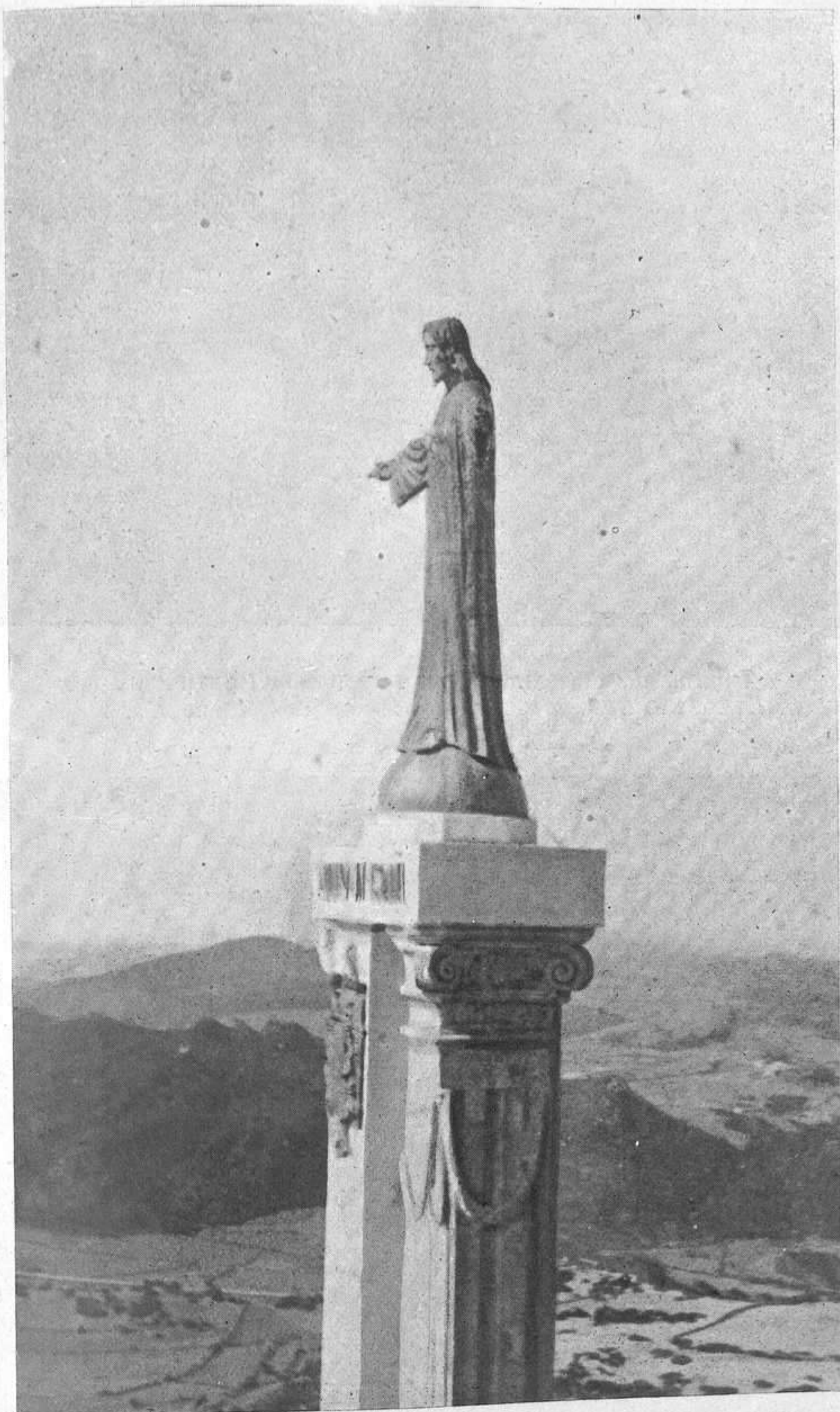
MONTE-TORO, LA CUMBRE CÉNTRICA MÁS ELEVADA DE MENORCA, SOBRE LA CUAL SE LEVANTA EL MONUMENTO DIOCESANO DE ENTRONIZACIÓN DEL CORAZÓN DE JESÚS.



PARTE SUPERIOR DE LA INGENTE ESTATUA METÁLICA DE 5'30 METROS, QUE ENCIERRA, JUNTO AL CORAZÓN, PLIEGOS CON LOS NOMBRES DE TODOS LOS MENORQUINES, Y EN LA CABEZA UNA PIEDRA DE LA CABEZA DEL DESTRUIDO EN EL CERRO DE LOS ANGELES.



EL MONUMENTO DIOCESANO AL SAGRADO CORAZÓN. TIENE VEINTE METROS DE ALTURA Y ES LO MÁS ELEVADO DE LA ISLA.

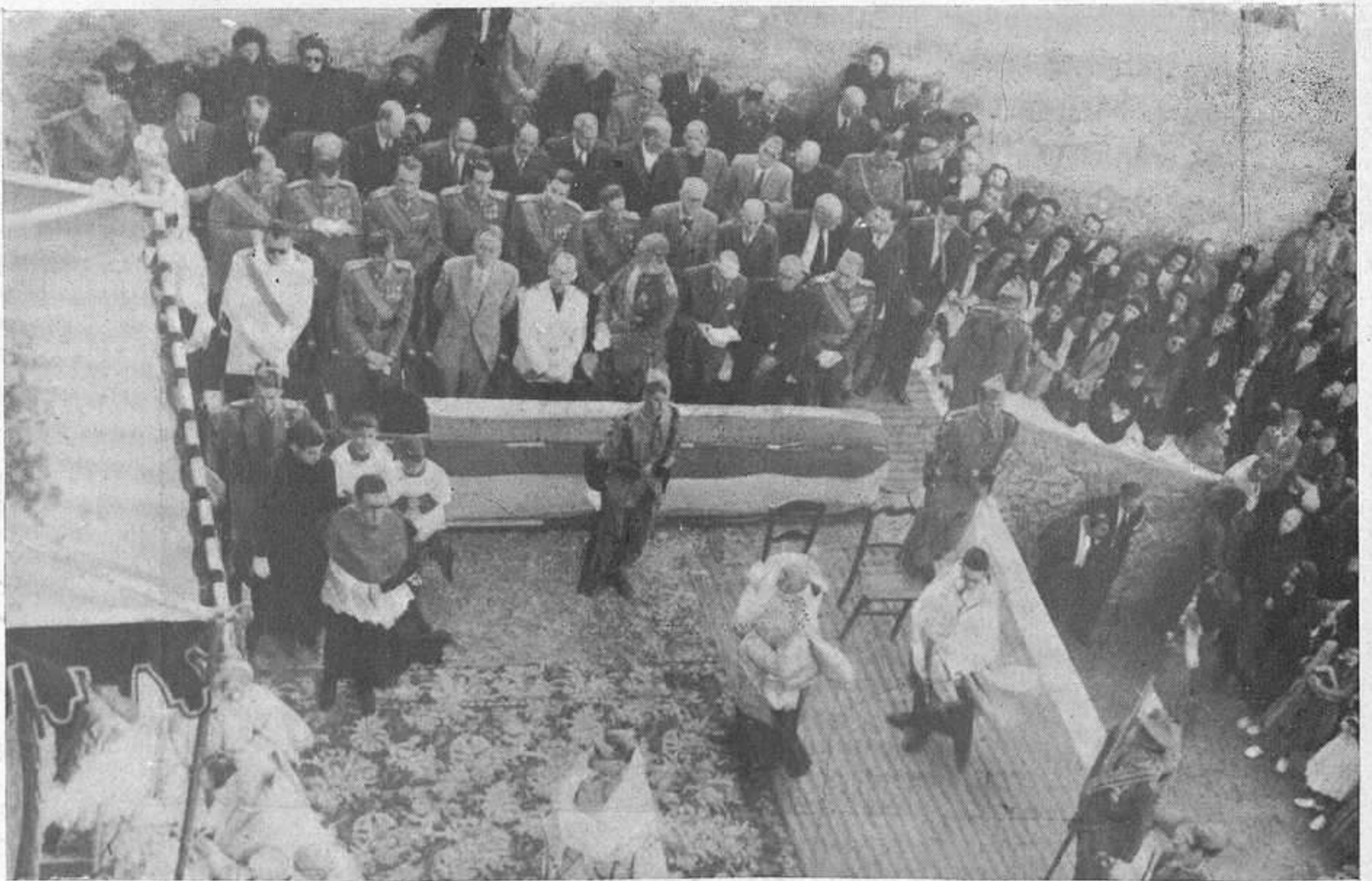


LA MAGNA ESTATUA DOMINANDO TODA MENORCA.

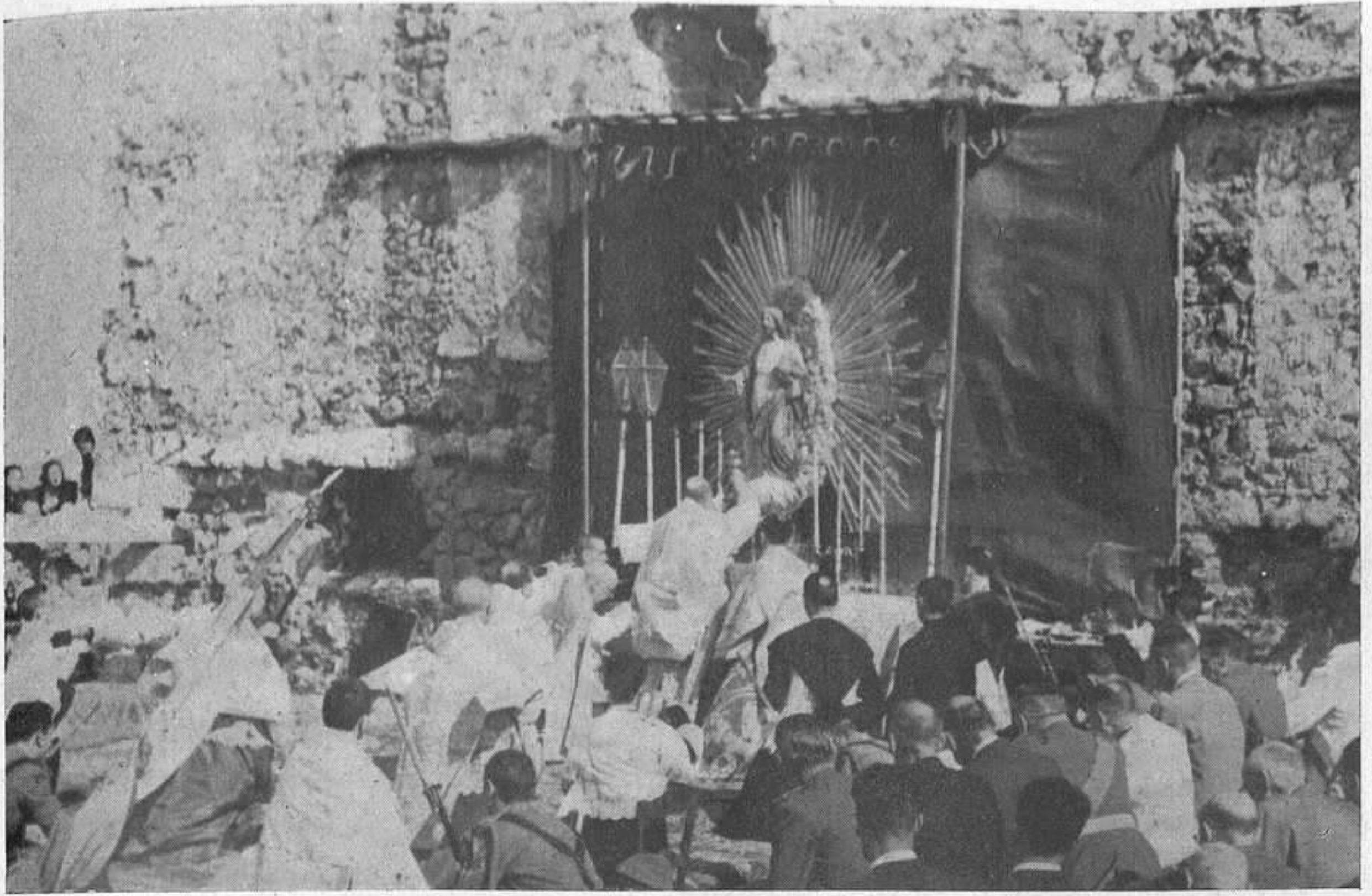
BIBLIOTECA NACIONAL REPUBLICA



·DIRIGIÉNDOSE AL ALTAR PARA EL SOLEMNE PONTIFICAL.



LAS AUTORIDADES ASISTENTES.



EL MOMENTO DE LA ELEVACIÓN.



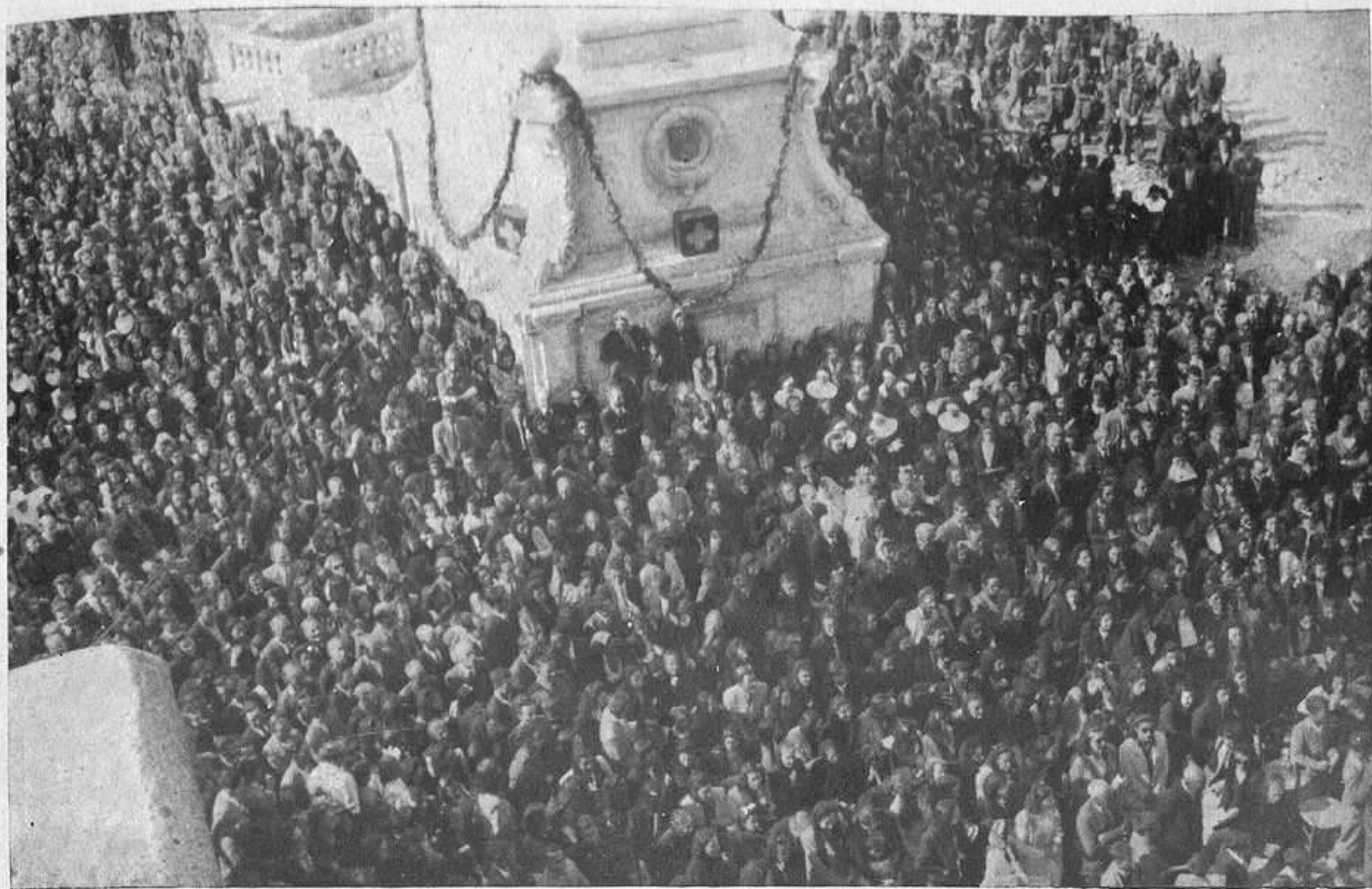
EL PRELADO EN SU ALOCUCIÓN.



PEREGRINOS CONCURRENTES.



EL MOMENTO DE LA BENDICIÓN DE LA IMAGEN DEL I. CORAZÓN DE MARÍA.



PEREGRINOS Y PARTE DE LA TROPA.



EL PRELADO ARRODILLADO LEYENDO LA FÓRMULA DE CONSAGRACIÓN
AL I. CORAZÓN DE MARÍA.



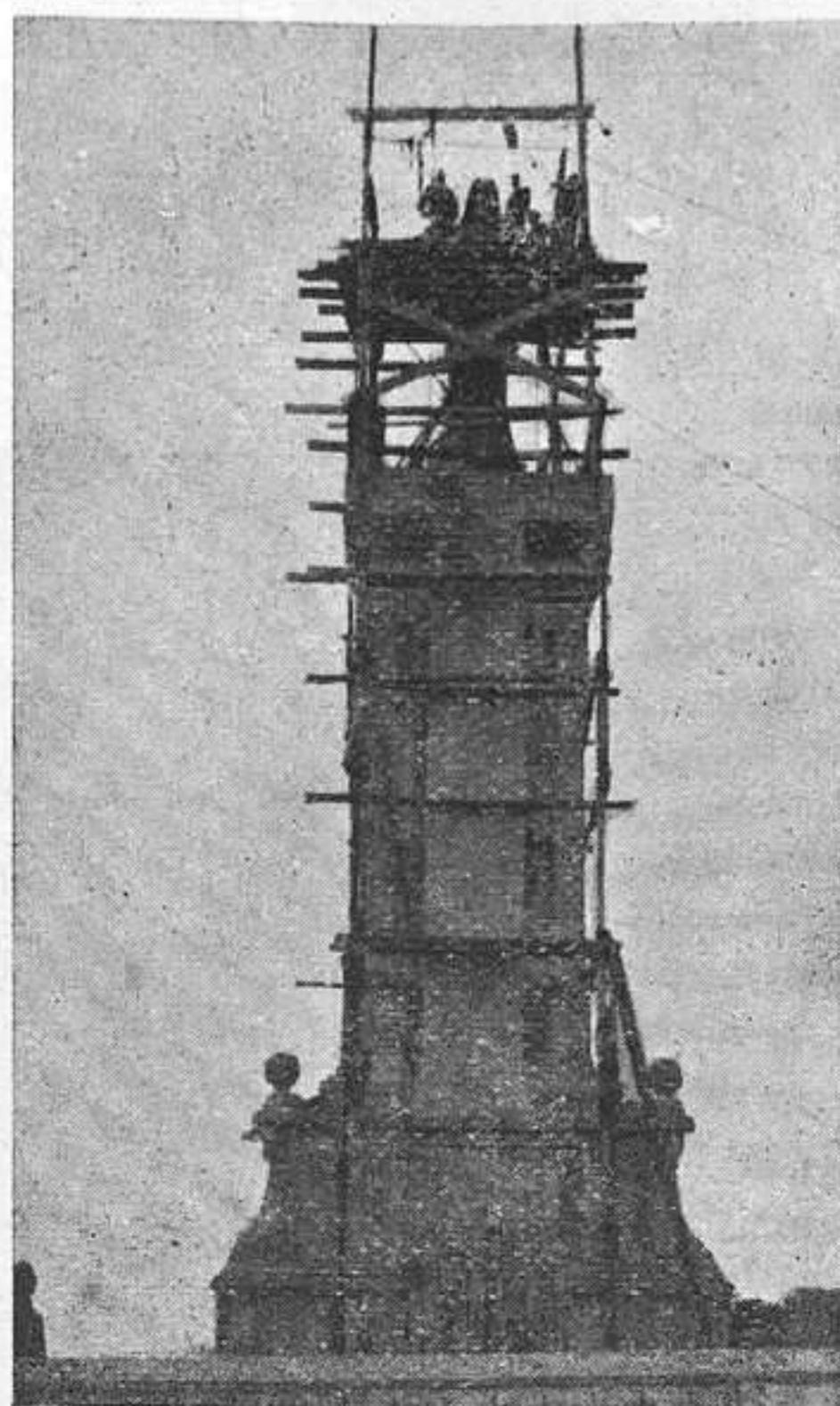
PATIO ANTES DE LA REFORMA.



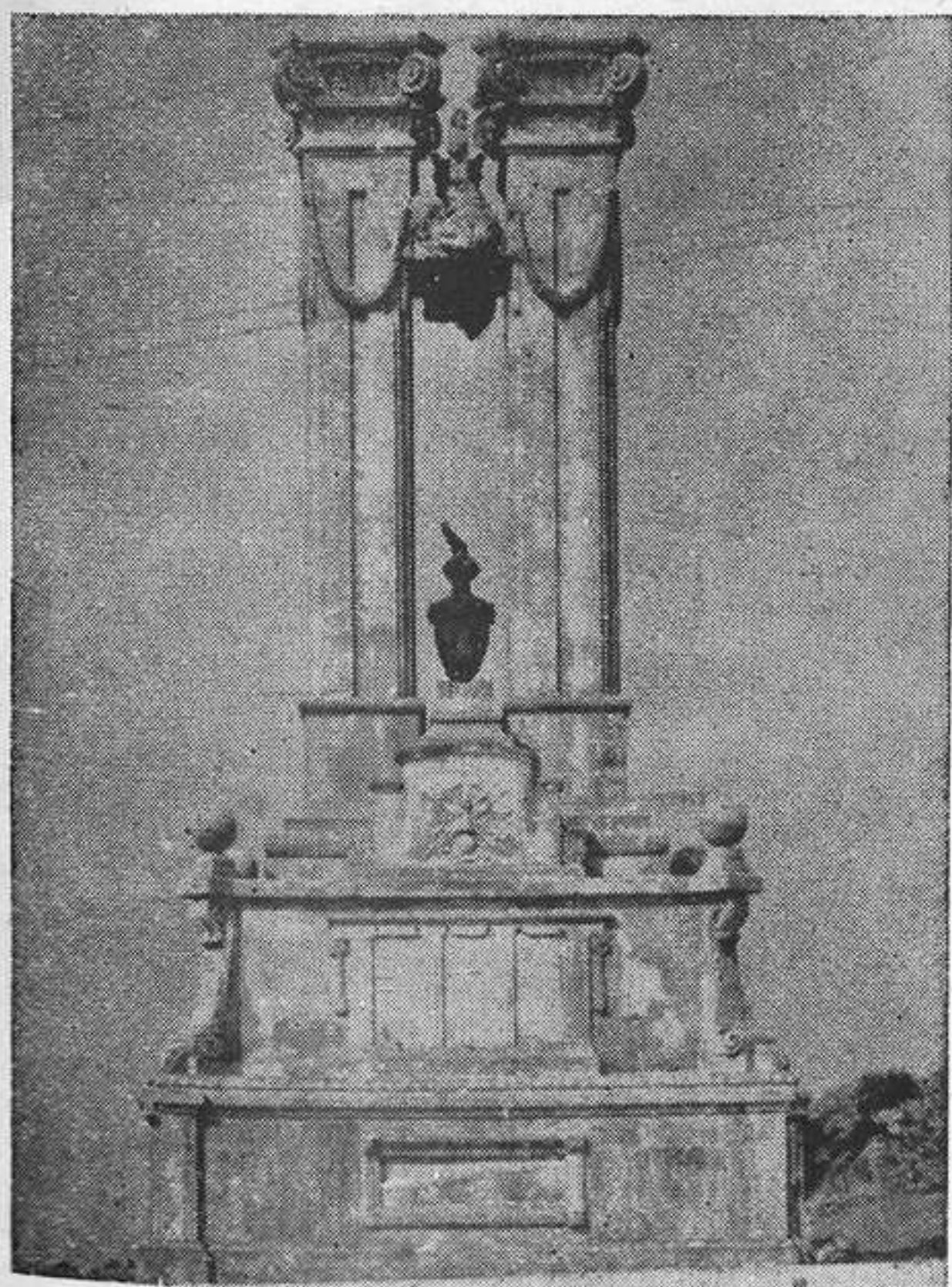
PATIO AMPLIADO Y PRESIDIDO POR LA ESTATUA DEL CORAZÓN DE MARÍA.
SE VEN RAMAJE Y ESCUDOS PARA EL ACTO DE LA BENDICIÓN.



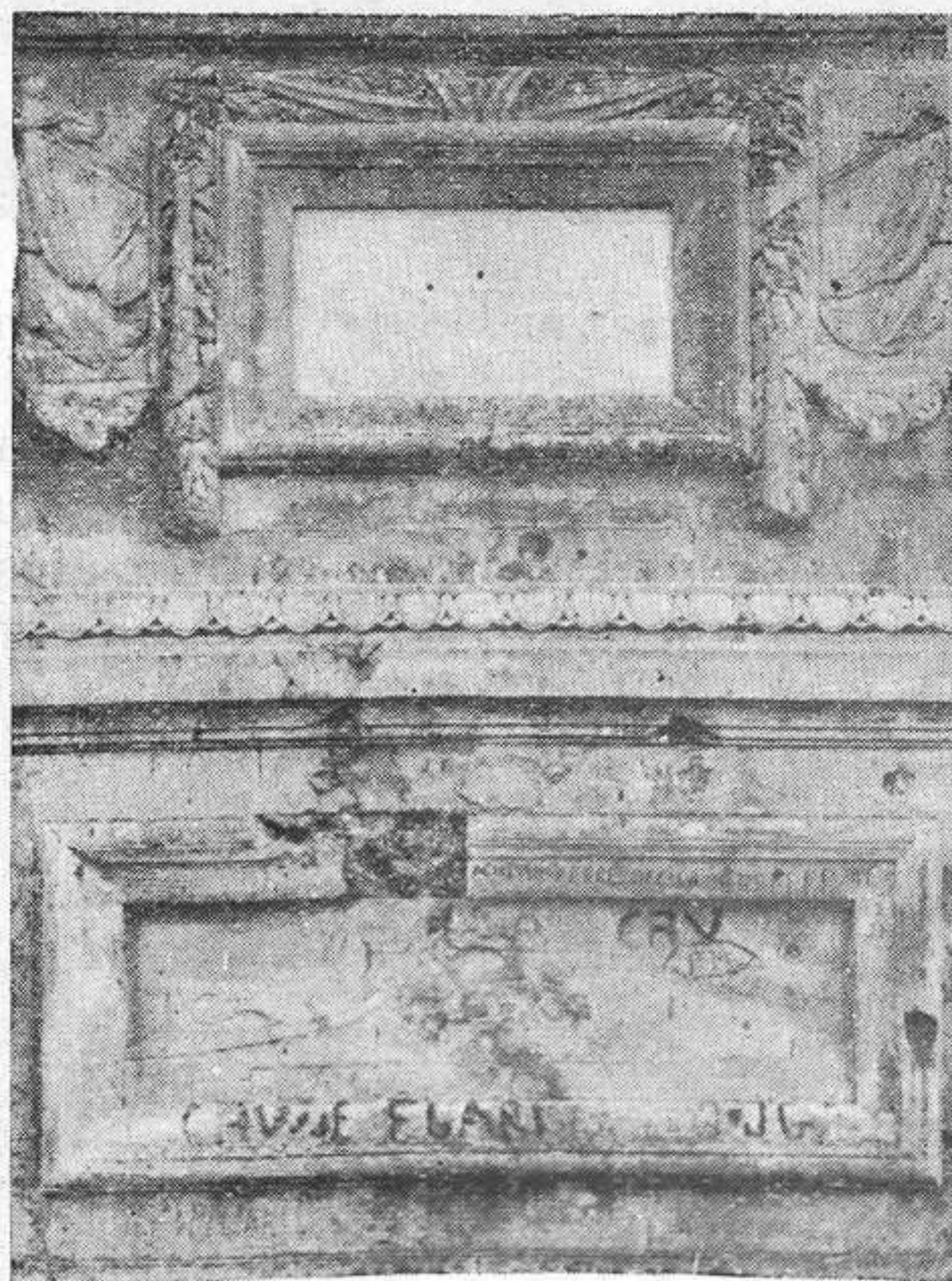
CONSTRUCCIÓN DE LA ESTATUA EN EL PALACIO EPISCOPAL.



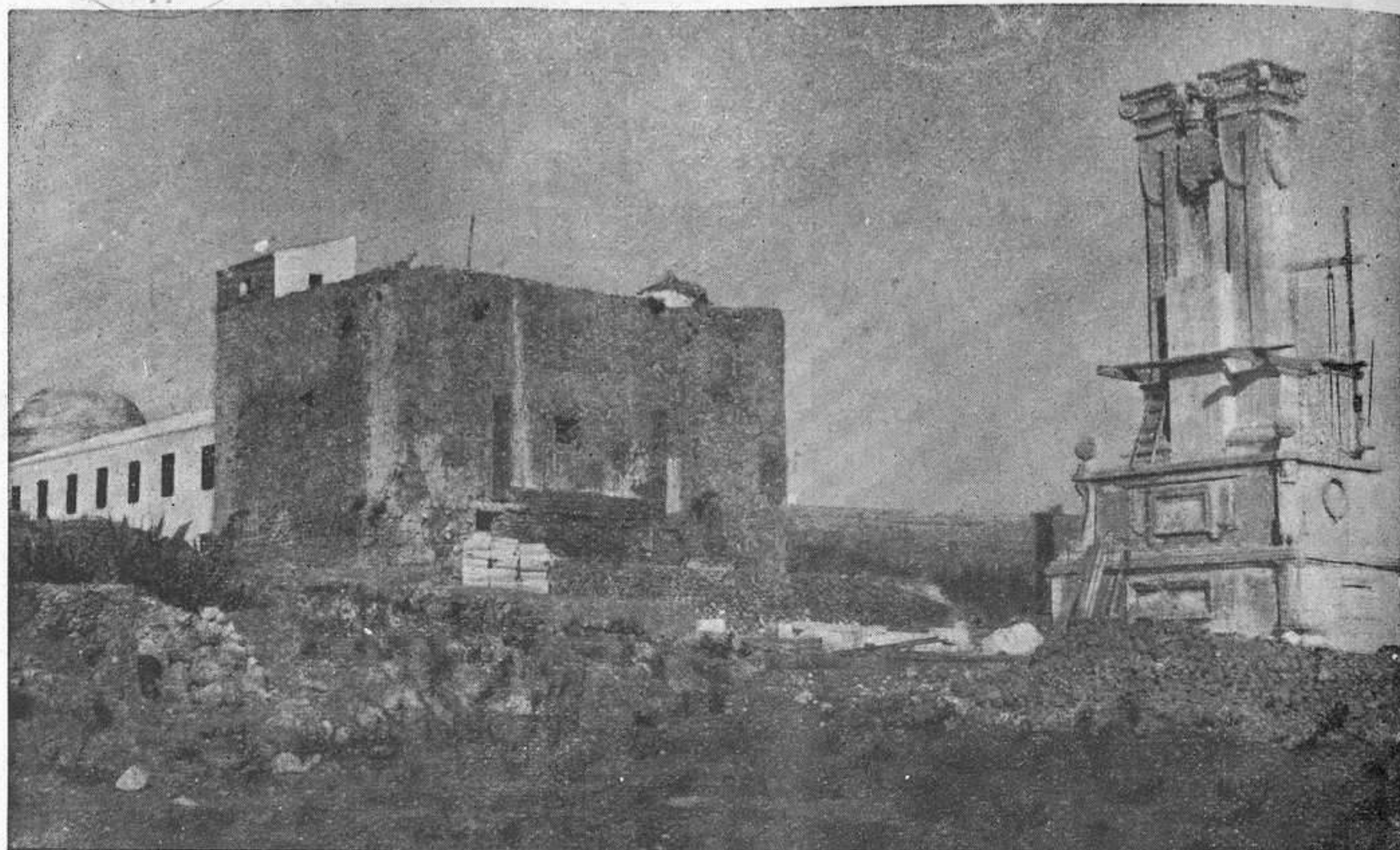
EL MONUMENTO DURANTE LAS OBRAS



EL ANTERIOR MONUMENTO DE LAS DOS COLUMNAS MALTRATADO POR LOS ROJOS.



LÁPIDA DE LOS MUERTOS EN ÁFRICA FUSILADA POR LOS ROJOS.



LA CUMBRE DE MONTE-TORO. VISTA TOMADA EN 15 AGOSTO 1944. A LA DERECHA, EL ANTERIOR MONUMENTO DURANTE LAS OBRAS DE REFORMA. EN MEDIO, LA ANTIGUA TORRE MILITAR, EN CUYA ANCHA FACHADA SE INSTALÓ EL ALTAR PARA LA MISA PONTIFICIAL. A LA IZQUIERDA, EL EDIFICIO DE LA CASA DE EJERCICIOS. TRAS DE ÉSTE SE DESTACA LA NUEVA CÚPULA DEL SANTUARIO.

LÁPIDA DE LOS MUERTOS EN ÁFRICA
PUESTA POR LOS ROJOS

EL ANTERIOR MONUMENTO DE LAS DOS
COLUMNAS MALTREADO POR LOS ROJOS